

• Teresita Aguilar, única sobreviviente en la región de cáncer de ovario

"UNO NO CREE QUE PUEDE TENER CÁNCER, PERO NADIE ES INMUNE"

CÉSAR BLANCO
cesar.blanco@prensalibre.co.cr

En 2012 se presentó una incidencia de 133 casos nuevos de cáncer de ovario que causó la muerte a 67 mujeres en el país, pero la costarricense Teresita Aguilar es, según los médicos nacionales, la única sobreviviente de esta mortal enfermedad. Esta simpática señora de 80 años, odontóloga de profesión, escritora y exdiputada de la Asamblea Legislativa, convertida con LA PRENSA LIBRE para contar esa historia que comenzó hace 8 años y 10 meses.

Su alegría es contagiosa, su mirada tierna y amabilidad hacen creer que esta mujer nunca tuvo sufrimiento en la vida, precisamente, como ella lo dice, ya ni se acuerda que tuvo cáncer. "mi hija me dice que para morirme tienen que matarme, pero yo le doy gracias a Dios por todo lo que he vivido, por eso hasta hice un libro que se llama 'Celebremos la Vida', en momentos donde pensaba

en momentos donde pensaba



Teresita es una amante de la literatura y hasta ha escrito varios libros. Ya está por sacar su segunda obra, de su vida después del cáncer. (Foto: César Blanco)

un titular más desgarrador por mi caso", citó.

El cáncer de ovario no es tan común, en el ranking mundial de tumores malignos es el octavo, por ello no hay tanta información de este, además de que no se puede prevenir dado a que los médicos aún no se explican por qué sucede. "el 3 de agosto de 2004 se me diagnosticó, me iba a ir a comprar un carro nuevo y de repente sentí un dolor espantoso que me imposibilitaba hasta moverme, era en la parte baja del abdomen como cuando uno tiene apendicitis, creía que había comido algo y me cayó mal, inmediatamente me trasladaron al hospital más cercano en Escazú y ahí se descubrió que era un cáncer muy avanzado".

Aguilar indica que el problema con este cáncer es que no hay métodos de diagnóstico como el cáncer de mama, que se puede descubrir a tiempo, "este cáncer nunca da ningún síntoma, y si da es algo mínimo que uno suele confundir, como un dolor de estómago normal, le dije a los médicos que me dijeran la verdad, fue normal, le dije a los médicos que me dijeran la verdad, fue muy traumático para mis hijos, uno nunca está esperando que le digan que tiene cáncer, todo mundo tiene cáncer menos uno, es un principio humano, uno se niega a pensar que le pueda pasar".

MADRE, ABUELA Y BISABUELA

Esta madre de cinco hijos, 13 nietos y dos bisnietos, recuerda que los pronósticos no eran nada buenos, "el médico me habló y me alertó, en 12 días la biopsia traía grandes esperanzas, las mujeres de mi época somos tremendamente dejadas y abandonadas en nuestra salud, las de mi generación vivimos en función de nuestros hijos, del marido, de la casa y del trabajo, esto estaba primero que todo, pero por dicha ahora las muchachas son diferentes, se cuidan, hacen sus ejercicios y regularmente van a citas".

"Tras la biopsia la noticia buena era que no estaba tan avanzado como se creía, la mala, era que tenía que hacerme la quimioterapia, yo me afanaba de mi hermoso pelo

largo negro, pero fuera pelo, esa etapa es sumamente fuerte, perder el pelo es una de las cosas más duras del cáncer, la quimioterapia es tan amada y tan odiosa, porque ahí está la esperanza de vivir, pero es un proceso muy fuerte, da mucha debilidad, náuseas. Estuve seis meses en quimioterapia, cuando me dijeron que tenía cáncer me quedé en blanco, hay reacciones diferentes de la gente, pero yo duré un mes entero como anestesiada, como hipnotizada, no pensé en nada, no lloraba ni nada, no creía que fuera conmigo, muchos piden perdón porque creen que van a morir, pero yo no le pedí perdón a nadie", contó.

Teresita precisa que tomó conciencia en la primera quimioterapia, luego de ver a la gente con peluca o sin pelo, "me dije a mí misma que tenía cáncer, llegué a ser dependiente total de las personas, me tenían que atender de todas las cosas humanas habidas y por haber, tengo una familia enorme, todos los hijos y nietos viéndome muy mal, los médicos dicen que una de las cuestiones para poder tener cáncer de ovario, es nunca haber tenido hijos, sin embargo conmigo eso no se dio (risas)".

LUCCHAR Y LUCCHAR

Esta valiente mujer dice que nunca pensó en morirse, en su lugar, le dio gracias a Dios por esa vida tan plena que había tenido, "y vieras todo lo que he vivido después (risas), eso es lo mejor".

Ya ahora no me importa



Esta sobreviviente del cáncer de ovario vive plena y asegura que su vida ha sido un milagro, recuerda que un día "un guarda de la Asamblea Legislativa no me dejó entrar, porque no me reconoció sin peluca". (Foto: César Blanco)

la muerte, yo ya me despedí hasta de Dios, yo soy amiga de la muerte, yo ya me despedí hasta de Dios, yo soy amiga de la muerte, más bien vivo en tiempos extras (risas); pero lo que uno sí tiene pánico, es volver a recaer, lo mejor que puedo hacer es no pensar en nada, lo que hago es no faltar a una cita y cumplir al 100% lo que me dicen los médicos.

Tras el cáncer, me llamaron para sustituir en el plenario a la diputada del Partido Acción Ciudadana, Margarita Penón, con peluca me fui a sustituirla, mis hijos estaban furiosos por-

que iba a trabajar de diputada, pero entre bromas les decía que iba a trabajar de diputada, pero entre bromas les decía que de por sí los diputados no hacen nada (risas)".

Por último, esta vecina de Santa Ana comenta que hay mucha discriminación social para los pacientes con cáncer, pero lanzó un mensaje de motivación a todo aquel que padezca cualquier tumor, diciéndoles que luchan hasta el último segundo, que se aferran a la vida, y que lo mejor es siempre visitar al médico como prevención.

247-2330
www.laprensalibre.com

La Prensa Libre

DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

Hoy en...

ROSARIO

Priscilla cada día se embebe en sus propios mecatecitos mientras que Alejandro lucha por el amor de su vida.

Lunes a Viernes 5:00 p.m.